

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT

Horacio Sistac

RSLWKZ

Aperturas

Giuoco Piano Ataque Greco - Variante Palau

Historia

Esta Apertura, también conocida como **Apertura Italiana**, es tal vez una de las más antiguas que se se conocen en el ajedrez. Sabido es que fue asiduamente practicada por el portugués Damiano a principios del siglo XVI y, más tarde, ya a comienzos del siglo XVII, por el calabrés Greco.

Fue precisamente este último quien produjo verdaderas joyas combinativas a partir de la **Giuoco Piano**, partidas que no pueden escapar al estudio de todo aquel que se inicie en el arte del ajedrez.

Su nombre, en italiano, significa “juego lento”, lo cual es cierto en algunas de sus líneas, a tal punto que una de sus variantes es conocida como “Giuoco Pianissimo”, es decir “juego lentísimo”. Sin embargo, creemos que es injusta esta denominación ya que, en la mayoría de sus líneas, presenta partidas de suma vivez, abiertas y propensas a elaborados golpes tácticos.

Con seguridad, no ha habido ningún jugador de clase mundial que no la hubiere practicado en algún momento de su historia, más no sea en los albores de su carrera ajedrecística.

Hoy en día, su práctica es casi nula a raíz de que no es fácil para el primer jugador mantener la iniciativa sostenidamente por largo rato, lo cual permite al segundo jugador igualar las acciones hacia el medio juego. Sin embargo, esto es algo que se produce en la competencia de altísimo nivel, donde ambos contendientes conocen profundamente el espíritu de esta apertura.

Este ha sido el motivo por el cual se fueron trocando las preferencias de antaño, las que de volcarse hacia la **Giuoco Piano** y el **Gambito de Rey** se pasaron paulatina e inexo-

rablemente hacia la **Ruy López** y el **Gambito de Dama**, aperturas donde el blanco mantiene la iniciativa por largo rato y, con ello, las perspectivas de desnivelar.

Sólo al nivel de maestría puede reconozcarse que las acciones se conducen hacia la igualdad, mediante esta apertura, como consecuencia de que no puede sostenerse la iniciativa, siendo corriente que —a nivel de aficionados— éstos se vean sorprendidos, acostumbrados a estudiar y analizar las aperturas y defensas usuales, cuando un rival plantea la **Giuoco Piano**.

En palabras de I.A. Horowitz: “*Aún así, la Giuoco Piano debe todavía ser considerada como una buena apertura. El negro tiene que conocer mucho [acerca de ella] para emerger sin daño de este promisorio debut.*”

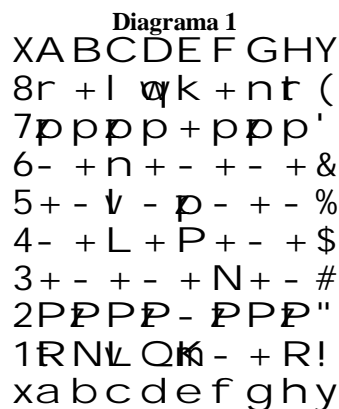
Por ello, creemos que el camino que debe recorrer todo aficionado hacia la maestría, ese mismo camino que lo llevará algún día a desechar la práctica de la **Giuoco Piano**, debe cuidadosamente hacer una parada en esta bonita apertura.

Nos unimos fervientemente a las palabras del GM Luis Palau cuando decía: “... *por mi parte no me cansaré nunca de recomendar muy especialmente a los aficionados que empiezan sus estudios, que practiquen el “Giuoco Piano” con preferencia*” para concluir “*Cierto es que produce generalmente la igualdad, pero para llegar a ello es necesario conocer la apertura profundamente y jugar con extraordinaria atención para no caer en sus innumerables y bonitas celadas, las cuales conducen en su mayoría a posiciones abiertas y de combinación sumamente beneficiosas para el estudiante.*”

Planteo

El planteo general nace de la secuencia:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	Cc6
3	Ac4	Ac5



La saliente característica de la apertura **Giucoco Piano** se basa en la agresiva y directa acción del alfil rey blanco contra el punto más débil del negro, pero su relativa lentitud, a pesar de la inmediatez de **3. Ac4**, permite a las negras desarrollar su defensa convenientemente.

La concepción de las blancas consiste en un decisivo ataque al punto f7, aquel cuya única defensa está a cargo del rey negro, en mantener el centro abierto y en controlar la diagonal a2-g8.

Asimismo, la estrategia de las negras es simétrica a la de su rival, atacando inmediatamente el punto f2 de las blancas, escaque cuya defensa corresponde exclusivamente al rey, atacando –cuanto antes le sea posible- el alfil sito en c4 y esperando el momento oportuno para liberar su juego mediante el avance del peón dama a la casilla d5.

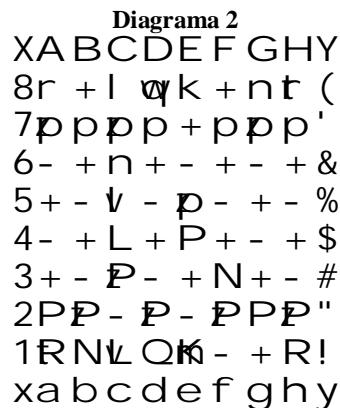
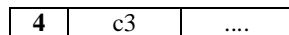
Las negras podrían optar por **3. Cf6**, dando origen a la conocida **Defensa de los Dos Caballos**, una fuerte alternativa para no entrar en los escollos de la apertura que estamos estudiando.

Agudeza versus Pasividad

Ya, a tan temprana instancia de esta fase, el blanco puede optar entre jugar activamente, adentrándose en los agudos vericuetos de esta apertura, o plantear un esquema cerrado, donde luego se debe maniobrar entre una maraña de piezas y peones encadenados unos a otros. Esta última instancia se inicia mediante **4. d3**, pasiva jugada que, de ser respondida con **4. Cf6**, **5. c3**, da lugar al “giucoco pianissimo” que mencionáramos en la introducción.

Por el contrario, **4. c3**, soporte premonitorio de **5. d4**, es la opción por la

agudeza a cargo de las blancas y el ruter de la idea estratégica que veremos más adelante, idea que nace de consolidar el dominio del centro mediante la presencia de sus peones, mientras mantiene el alfil rey en su puesto de ataque.



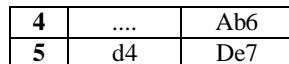
Opciones para las negras

En la presente edición sólo analizaremos dos alternativas para el negro. No obstante ello, el lector debe saber que existen otras aunque de menor valor estratégico¹.

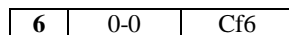
a) **Variante Alekhine**

Con autonomía de la **Línea Principal**, la cual es el objeto de nuestro estudio hoy, Alexander Alekhine propuso responder con **4. Ab6**, jugada que puso en práctica en el Torneo de Baden-Baden de 1925 y que, a partir de entonces, fue bautizada **Variante Alekhine**. En opinión de su propio autor, este retroceso es indispensable, ya que con ello obtienen las negras una partida perfectamente cómoda.

Bajo esta variante, la lógica sería:



Ya no es conducente **5. exd4** a causa de **6. cxd4** confirmando la pretensión del blanco de contar con la topadora de dos peones en el centro del tablero y, adicionalmente, liberando la casilla c3 (ahora ocupada por un peón propio) para que naturalmente se desarrolle su caballo dama.



¹ Entre las que se encuentran, por ejemplo, la **Defensa Cracovia**, completamente en desuso y con serios problemas estratégicos.

Surge aquí una interesante lección para quien no esté familiarizado con esta apertura o para el principiante. Si en lugar de **6. Cf6**, se jugase **6. d6**, la respuesta del blanco sería contundente: **7. a4** dando origen a una bella celada.

El segundo jugador puede pensar que nada tiene de inquietante **8. a5** ya que su piezas ostentan el control de ese escaque. Pueden obviarlo, por ejemplo, mediante **7. Cf6**, lo cual tiene consecuencias indeseables para el negro. En efecto, seguiría: **8. a5 Axa5, 9. Txa5 Cxa5, 10. Da4+ Cc6, 11. d5** y las blancas terminan capturando dos piezas menores a cambio de una torre.

De lo dicho se desprende que luego de **6. d6** y ante **7. a4** lo mejor es **7. a6**, aunque luego de **8. Ae3** el juego de las blancas es superior.

7	Te1	d6
8	a4	a6
9	h3	h6!

Diagrama 3
 XABCDEFGHY
 8r+l+k+-t(
 7+pp-~~wp~~pp-'
 6pvn~~p~~-sn-p&
 5+-+-p-+-%
 4P+L~~P~~P+-+\$
 3+-~~P~~-+N+P#
 2-~~P~~-+-~~P~~P+"
 1RN~~L~~QR-~~K~~-!
 xabcdefghy

La última jugada de las blancas, sin ser mala, es inoportuna y responde, generalmente, al temor –mas frecuentemente apreciado en el caso de los principiantes- de que el negro pueda jugar **Ag4** clavando el caballo blanco.

Sin el prejuicio de creer que podríamos estar provocando una revolución teórica y, a la vez, sin desconocer la incomodidad que nos provocaría –conduciendo las blancas- tener a ese alfil negro atacando nuestro caballo rey, nos atrevemos a afirmar que ese miedo “casi religioso” a la clavada no tiene justificación. La secuencia (a) **d5**, (b) **Ae3**, (c) **Cbd2** y (d) quitar a la dama de la diagonal, tal vez con alguna jugada intermedia para salvar o recuperar material, sería –sin dudas- un eficiente plan que no solo terminaría con la clavada sino que, además, daría desarrollo a nuestras piezas.

Insistimos. La movida **h3**, en posiciones del estilo, no es una mala jugada pero, frecuentemente, nos consume un tiempo que podríamos aprovechar para otros fines. Al fin de cuentas, la tan temida clavada no solo tiene solución sino que, mirado desde otra perspectiva, nos ayuda a desarrollar nuestras propias piezas.

Tal es el caso que nos ocupa. Preocupados por la potencial clavada, el blanco ha obviado la jugada clave: **9. d5** permitiendo al negro obrar según sus planes: **9. h6!**, jugada que otorga plena significación a la **Variante Alekhine** merced al ataque sobre el enroque enemigo que sobreviene a continuación.

10	Ae3	g5
11	dxe5	dxe5
12	Axb6	cxb6

Diagrama 4
 XABCDEFGHY
 8r+l+k+-t(
 7+p+-~~w~~p+-'
 6ppn+-sn-p&
 5+-+-p-p-%
 4P+L+P+-+\$
 3+-~~P~~-+N+P#
 2-~~P~~-+-~~P~~P+"
 1RN+QR-~~K~~-!
 xabcdefghy

La posición de las negras es favorable, a pesar de que no han enrocado aún, gracias a que en breve abrirán la columna g, sin demorar el ataque sobre el rey blanco.

b) Línea Principal

La segunda opción válida, desde una óptica estratégica, es la **Línea Principal**. Esta línea, más que una retirada del alfil, propugna un contragolpe inmediato en el centro, aumentando la tensión más aún.

Partiendo del **Diagrama 2**, resuelve:

4	Cf6
---	------	-----

Respuesta de las blancas

Tras la última jugada de las negras, el peón rey blanco queda en el aire. Pero ¿es ello contradictorio con el plan de las blancas? Definitivamente, ¡no!

A partir de aquí, veremos que se suceden golpe contra golpe, todos los cuales requieren de precisiones tácticas, hasta abordar a una posición de paz, como si ambos contendientes debieran recuperar energías para continuar con la partida. Sin dudas, ese peón rey está perdido, lo cual hace de la **Giucoco Piano** un muy sutil gambito y, como ya sabemos, un gambito es una pequeña pérdida de material (un peón) a cambio de un maravilloso tiempo extra.

La respuesta de las blancas parece casi única (¿Acaso no era ése el motivo de **3. c3**?):

5	d4
---	----	------

Aquí el negro tiene sólo dos opciones: o toma el peón o retira el alfil. La retirada de alfil, como acaecía con la **Variante Alekhine**, ya no es recomendable, puesto que si **5. Ab6** seguiría **6. dxe5 Cg4** (definitivamente no sería bueno **6. Cxe4** a causa de **7. Dd5** amenazando mate o llevarse una pieza y, si para aminorar los efectos **7. Axf2+**, **8. Rf1** asegurándose la ganancia de tal pieza) y luego **7. Axf7+ Rxf7**, **8. Cg5+ Rf8** y **9. Dxc4**² con una superioridad de las blancas que resulta indiscutible.

Por lo tanto, la única opción viable para las negras y la continuación “casi religiosa” es:

5	exd4
6	cxd4	Ab4+

Aquí, luego de incontables partidas y análisis de estudio, la teoría se bifurca, casi en iguales proporciones aunque con una ligera preferencia por la segunda, entre la pacífica **7. Ad2** y la arriesgada **7. Cc3** En esta edición, y con el objeto de mostrar las formidables amenazas y contraamenazas que se plantean de esta vívida apertura, analizaremos la segunda de las opciones.

7	Cc3	Cxe4
8	0-0

Momento crítico

Hemos arribado, en este momento, a un punto crucial de la apertura, cuyo diagrama exponemos en la siguiente columna.

Es el turno de las negras, que han ganado un peón, y deben decidir el curso de acción. A pesar de ese peón de ventaja, su desarrollo presenta síntomas de atraso. Su rey no ha enrocado aún y, adicionalmente, necesitan de dos tiempos para que su alfil dama ingrese al campo de acción.

Contrariamente, las blancas están casi plenamente desarrolladas, su rey está a salvo y sus piezas listas para entrar en acción contra el enemigo.

Diagrama 5



Partiendo de la posición del diagrama, la teoría nos indica que, cuando esto acaece, una manera de disimular la desventaja temporal es mediante el cambio de piezas enemigas que puedan, prontamente, entrar en acción. Esa es la idea del negro en este momento de la apertura. La cuestión es, pues, cambiar el caballo dama, pero ¿con qué pieza?

La respuesta es que ambas opciones son válidas dando origen a sendos ataques con sus respectivas particularidades:

- a) **Ataque Möller:** **8. Axc3**
- b) **Ataque Greco:** **8. Cxc3**

Ambos ataques tienen su propia belleza combinativa. Solo para ilustración del lector, le contamos que según la base de datos consultada, el **Ataque Möller** se practicó en el 76% de los casos, el **Ataque Greco** ocupa el 21% de los mismos y sólo se computa el 3% para otras alternativas.

En esta oportunidad, y a pesar de la abrumadora preponderancia del primero de los ataques en las preferencias de los competidores, nos ocuparemos exclusivamente de aquel que instaurara el célebre jugador calabrés, simplemente por las enseñanzas que depara el mismo para aquel que se inicia en el estudio de las aperturas clásicas. Nos comprometemos, asimis-

² Resulta interesante, también, la secuencia **7. Ag5! Axf2+**, **8. Re2 f6**, **9. exf6 gxf6**, **10. Af4** (amenazando ganar una pieza luego de **11. h3**), **10. Ab6**, **11. Dd5**

mo, a proveerles un análisis del **Ataque Möller** en futuras entregas.

Ataque Greco

El **Ataque Greco** se construye a partir de la siguiente secuencia de movidas:

8	Cxc3
9	bxc3	Axc3

Diagrama 6

X A B C D E F G H Y
 8r + l \wp k + - t (
 7p p p p + p p p '
 6- + n + - + - + &
 5+ - + - + - + - %
 4- + L P - + - + \$
 3+ - v - + N + - #
 2P + - + - P P P "
 1R - \mathbb{V} Q + R K - !
 x a b c d e f g h y

Pareciera ser preferible **9. d5** aún cuando esta movida luce tan prometedora al atacar la torre blanca.

Las blancas, ignorando la amenaza sobre su torre, tienen dos opciones de altísimo contenido táctico: **10. Aa3** ó **10. Db3**³

En el caso de la primera, **10. Axa1** sería un suicidio a causa de **11. Te1+ Ce7, 12. Txe7+** y las negras, mínimamente, perderán la dama además del caballo. De allí que **10. d6** resulta mandatoria pero, entonces, se ingresa en los carriles de la variante que analizaremos seguidamente y que se inicia con la opción de las blancas mediante **10. Db3**

Variante Palau

Esta variante es de mucha riqueza para el estudiante gracias a la diversidad de combinaciones factibles según sean los movimientos del rival. A todas luces, pareciera ser que la posición del negro es delicada y hasta insalvable merced a la multiplicidad de amenazas que recaen sobre el monarca de color.

Esta variante, en verdad un verdadero arte de la defensa, demuestra que no todo lo que

³ Conforme a la base de datos consultada, en el 38% de las partidas que arribaron a esta posición, las blancas optaron por **10. Aa3** en tanto que el 48% se inclinó hacia **10. Db3**, dejando un esiguo 14% para otras alternativas.

reluce es oro y que la posición de las negras está lejos de ser desesperada. Como hemos indicado en párrafos más arriba, la **Variante Palau** emerge de la opción de las blancas por:

10	Db3
----	-----	------

Diagrama 7

X A B C D E F G H Y
 8r + l \wp k + - t (
 7p p p p + p p p '
 6- + n + - + - + &
 5+ - + - + - + - %
 4- + L P - + - + \$
 3+ Q v - + N + - #
 2P + - + - P P P "
 1R - \mathbb{V} - + R K - !
 x a b c d e f g h y

Aquí las negras deben actuar con extremadísima finesa. Cualquier yerro implicaría una derrota humillante. Sin embargo, como hemos afirmado, existe mucho más que una defensa para esta posición.

Claro está que **10. Axa1** sería catastrófica a causa de **11. Axf7+ Rf8, 12. Ag5 Ce7, 13. Ce5 (13. Te1** garantizaría la captura de la dama negra pero a expensas de muchas piezas, de modo que la del texto es superior amenazando **14. Ag6** con mate en pocas jugadas) **d5, 14. Df3** y se acabaron las defensas para las negras ya que si, por ejemplo, **14. Af5** seguiría una preciosa combinación que se iniciaría con **15. Ae6 g6, 16. Ah6+ Re8 y 17. Af7++.**

Tampoco es propicia **10. Axd4** a raíz de **11. Axf7+ Rf8, 12. Ag5 Af6, 13. Tae1** con un ataque mortífero sobre las posiciones del negro. Por ejemplo, si **13. Axc5, 14. Cxg5 Ce7, 15. Ah5 d5, 16. Df3+ Af5, 17. Txe7** y el mate no tardará mucho más. Tampoco **13. Ce7** daría resultado a causa de **14. Ah5 Cg6** (si **14. g6, 15. Ah6+** con iguales consecuencias). Pareciera que **14. d5** otorgase algún respiro a las negras, pero luego de **15. Txe7 Dxe7, 16. Te1 Dxe1+ y 17. Cxe1** se mantienen las complicaciones favorables para el blanco.

A esta altura, el lector se preguntará cómo hemos afirmado que esta posición es defendible. En efecto, ello es sólo posible si el negro abandona material especulando con su recuperación posterior. La clave, pues, resulta ser:

10	d5!
11	Axd5	0-0
12	Axf7+



Curiosamente, dos de los más grandes exponentes de su época no coinciden en el diagnóstico. Mientras Tartakower afirmaba que luego de **12. Rh8** la posición del negro es perfectamente segura, el Dr. Max Euwe insistía en que ello no era convincente. Si bien no estamos a la altura de ambas autoridades del ajedrez mundial, tendemos a coincidir con el primero, pero gracias a otro movimiento que nos asombra, ya que no disipa la clavada:

12	Txf7!
----	------	-------

Naturalmente, las blancas harán alarde de esa clavada y aumentarán la presión sobre la pieza que se interpone, mediante:

13	Cg5
----	-----	------



Detengámonos un segundo

Cualquiera que analice esta posición, principiante o erudito, se sentirá proclive a diagnosticar la gravedad de la situación de las negras. Si bien las blancas se encuentran una pieza

abajo, nada parece dificultarles su recuperación prontamente, pero lucen mucho más promisorias otras alternativas que darle curso a la voracidad.

Por ejemplo, si ahora, **13. Axa1?**, el ataque blanco es determinante: **14. Dxf7+ Rh8**, **15. Dh5** amenazando mate en h7. El estudiante podrá comprobar fácilmente que tanto con **15. Dg8** como **15. h6** las blancas ganarían la dama de color, en tanto que si **15. Rg8**, **16. Dxb7+ Rf8**, **17. Aa3+ Re8**, **18. Dg6+ Rd7**, **19. De6++**.

Un golpe de genialidad

¿Cómo podemos afirmar, entonces, que existe una variante defensiva, la **Variante Palau**, que no solamente evitará el mar de amenazas blancas sino que, al menos, igualará las acciones o, en el mejor de los casos, otorgará ventajas para el negro? Es precisamente en este momento que nace una de las maniobras defensivas más bonitas del ajedrez, una verdadera joya de la genialidad del GM Luis Palau:

13	Ae6!!
----	------	-------



Esta jugada, por cierto mucho más que una devolución del material extra –según veremos más adelante–, fue puesta en práctica por el propio Luis Palau en su partida contra De Berois, en el Círculo de Ajedrez de Buenos Aires, en el año 1919. A partir de allí, le sucedieron varios años de análisis hasta la publicación de un extenso artículo en “El Ajedrez Americano” del año 1939, ¡20 años después!

Opciones para las blancas

Ahora es el turno de las blancas que pueden optar por cuatro rúteros distintos:

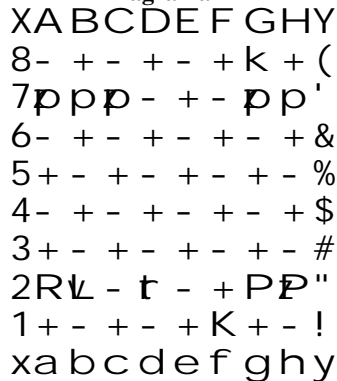
- (a) 14. Dxe6
- (b) 14. Cxf7
- (c) 14. Cxe6
- (d) 14. Dxc3

En la primera de las opciones, 14. Dxe6, simplemente mediante 14. Dd7 brindará a las negras una buena partida.

Respecto de la segunda opción, 14. Cxf7, las negras obtendrían clara ventaja luego de 14. Axb3, 15. Cxd8 Axa1, 16. Cxc6 Ac4!, 17. Td1 bxc6, 18. Aa3 Ac3, 19. Tc1 Te8.

La tercera opción, 14. Cxe6, luce como una de las mejores alternativas para el blanco, aunque plena de trampas. Naturalmente, seguiría 14. Cxd4!, a partir de lo cual se abren dos caminos: (i) 15. Cxd8 Cxb3, 16. axb3 Td7 con juego equilibrado y (ii) 15. Dxc3 Ce2+, 16. Rh1 Cxc3, 17. Cxd8 Txd8, 18. Ab2 Cxa2!!, 19. Txa2 Txf2!, 20. Rg1 Txf1+, 21. Rxf1 Td2 dejando a las negras en una posición (Diagrama 11) muy ventajosa.

Diagrama 11



Finalmente, analicemos la última alternativa, 14. Dxc3, aquella que llevó al propio autor de la variante a creer en el fracaso de la misma y hasta a publicar análisis al respecto, al cabo de lo cual, y para agregarle mas belleza al sentido artístico del ajedrez, encontró también las precisas jugadas que revalorizaran, aún más, las brillantes maniobras defensivas que, con justicia, acuñaron su nombre.

La secuencia sería 14. Cxd4, 15. Te1 Te7!, 16. Ab2 Ad5!!, 17. Dxd4 Txe1+, 18. Txe1 Dxc3, jugada esta última que no solamente protege al alfil y, simultáneamente, la amenaza de mate en el punto g7 sino que, además, hace lo propio sobre el escaque g2, a partir de lo cual (Diagrama 12) y según palabras de su propio autor: "... se mantienen las complicaciones favorables para las negras."

Diagrama 12



Táctica

Dada la extensión que le dedicamos al capítulo de Aperturas en la presente edición, seremos breves en lo relativo al de las Tácticas. Lo haremos respecto de la apertura recientemente estudiada y con el fin de advertir al lector acerca de los errores que pueden cometerse en ella.

Por ejemplo, luego de 1. e4 e5, 2. Cf3 Cc6, 3. Ac4 Ac5, 4. d3, es el turno de las negras. Está claro que la intención del blanco se centra en apuntar sus fuerzas hacia la casilla f7, objetivo que ya está en la mira de su alfil rey. Sin dudas, una de las ideas del blanco será emplazar su caballo rey en g5 ejerciendo mayor presión sobre aquel punto. Toda la teoría indica que, mientras sea posible este ataque a cargo de las blancas, es necesario jugar Cf6, caballero andante que dominará, también, la crítica casilla h5.

Veamos pues que sucedería si se jugase 4. Cge7. En verdad, a esta jugada deberíamos agregarle una interminable serie de signos de interrogación. El mate, aún a tan temprano estadio de la partida, comienza a gestarse.

Diagrama 13



La secuencia sería: **5. Cg5 0-0, 6. Dh5 h6, 7. Cxf7 De8, 8. Cxh6+ Rh8, 9. Cf7+ Rg8, 10. Dh8++.**

De igual forma, las jugadas efectuadas mecánicamente, aunque luzcan muy lógicas, pueden resultar nefastas. Por ejemplo:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	Cc6
3	Ac4	Ac5
4	d3	d6
5	0-0	Cf6
6	Ag5?

Diagrama 14

```

XABCDEFGHY
8r + l ♖k + - t (
7ppp - + ppp '
6- + n p - ♜ - + &
5+ - ♜ - ♞ - ♞ - %
4- + L + P + - + $
3+ - + P + N + - #
2PPP + - PPP "
1RN + Q + R ♞ - !
xabcdefghy

```

Esta jugada, que suele ser mecánica, que parece ser lógica y no implicar ningún peligro, es un severo error. Aquí era propicia **6. Ce3**

6	h6!
7	Ah4	g5!
8	Ag3	h5!
9	Cxg5	h4
10	Cxf7	hxg3!!
11	Cxd8	Ag4
12	Dd2	Cd4!
13	Cc3

Diagrama 15

```

XABCDEFGHY
8r + - ♞k + - t (
7pppp - + - + - '
6- + - ♞ - ♜ - + &
5+ - ♜ - ♞ - + - %
4- + L ♞ P + l + $
3+ - ♞ P + - ♞ - #
2PPP ♖ - PPP "
1R - + - + R ♞ - !
xabcdefghy

```

Las negras han sacrificado su dama pero se aprestan a un bonito remate cuyo único destino es el mate al rey blanco. Si aquí, en lugar de la jugada del texto, las blancas intentasen **13. h3**, no podrían igualmente evitarlo a causa de **13. Ce2+, 14. Rh1 Txb3+, 15. gxh3 Af3++**. Tampoco lo evitarían si **13. fxg3 ...** en razón de **13. Cf3+** seguido de **14. Txb2++** o si **13. hxg3**, continuación ésta que seguiría la línea de la jugada del texto.

13	Cf3+!!
14	gxf3	Axf3

Tras esta última jugada, habrá jaque mate con **gxh2** o, eventualmente, **Th1**.

Estrategia

La visión experta

En nuestra última edición, le dejamos un ejercicio para que entrenase su visión estratégica. Éste, nacido de una célebre partida disputada en Nueva York en el año 1927 entre los GMs Nimzovitch y Capablanca, corresponde a la posición que recordamos seguidamente, posición a la que se arribó tras 13 jugadas siendo el turno del genial ajedrecista cubano.

Diagrama 16

```

XABCDEFGHY
8r + - ♖ - t k + (
7p l + - + ppp '
6- ♞ - + p + - + &
5+ - ♜ n + - + - %
4Q + - + - + - + $
3+ - + - ♞ N + - #
2PPP - + L PPP "
1R - ♞ - + R ♞ - !
xabcdefghy

```

**Nimzovitch-Capablanca
New York, 1927
Juegan las negras**

Lo que para el principiante es una posición más, sin muestras de desequilibrio, para la visión experta es un momento crítico, un punto de inflexión en que la jugada exacta provocará la diferencia estratégica, ese plus que nace siendo imperceptible pero que se va contirriendo en decisivo a medida que transcurre la partida.

El genial cubano apreció que contaba – en primer lugar- con la ventaja de un tiempo, debido a que tenía desarrolladas todas sus piezas

en tanto que a Nimzovitch le restaba aún desarrollar su alfil dama, siendo el turno de movida de las negras.

Adicionalmente, con el solo desplazamiento de la dama, sus torres quedarían conectadas y, eventualmente, listas para controlar las dos columnas abiertas.

Pero lo más importante aún, en la evaluación de Capablanca, debe haber sido el descubrimiento de las debilidades de Nimzovitch: su alfil dama está obturado por los propios peones, lo que se diría "un alfil malo", produciendo -además- la desconexión de las torres blancas.

¡He aquí el punto crítico!, ese instante en que una movida posicional vuelca toda la partida a favor de quien es capaz de tener ese control estratégico. Capablanca jugó:

	Blancas	Negras
13	Df6!

Con esta jugada, Capablanca clavó el alfil dama en su casilla de origen (en protección del peón b2 que tampoco puede avanzarse por los rayos X que pesan sobre la torre dama), forzando al blanco a continuar con la desconexión de sus torres y a emplear numerosas maniobras con el solo fin de liberar a sus piezas mientras él, el negro, puede construir su ataque.

En efecto, esta visión posicional del GM cubano forzó a Nimzovitch a jugadas de liberación que, si bien fueron magistrales, resultaron insuficientes. Veamos rápidamente el desarrollo de la partida y cómo esta ventaja posicional fue acumulando ventajas tácticas hasta el final de la misma, ¡28 movidas más tarde!

14	Aa6	Axa6
15	Dxa6	Cb4
16	De2	Tfd8

Diagrama 17

```

XABCDEFGHY
8r+-tr-+k+(
7p-+-+ppp'
6- p- + pQ- + &
5+-v-+-+-%
4- n-+-+-$
3+-+-PN+-#
2PP-+QPPP"
1R-v-+Rk-!
xabcdefghy

```

Nimzovitch ha tratado de eliminar la presión de los alfiles enfilados sobre su enroque pero para ello debió cambiar su único alfil con capacidad de juego. Capablanca prosiguió con su plan y ya ubicó una torre en la columna d, dominando la crítica casilla d3.

Comienza la simplificación "capablanca"

17	a3	Cd3
18	Ce1	Cxe1
19	Txe1	Tac8
20	Tb1

Diagrama 18

```

XABCDEFGHY
8-+rt-+k+(
7p-+-+ppp'
6- p- + pQ- + &
5+-v-+-+-%
4-+-+-+-$
3P-+-P-+-#
2- P- + QPPP"
1+Rv-R-k-!
xabcdefghy

```

Mientras Capablanca logró dominar ambas columnas abiertas y simplificó notablemente, el GM letón recién pudo iniciar alguna maniobra útil que libere a su alfil esclavo.

La etapa de las maniobras tácticas

20	De5
21	g3	Dd5
22	b4	Af8
23	Ab2	Da2
24	Ta1	Db3
25	Ad4	Tc2
26	Da6	e5!

Diagrama 19

```

XABCDEFGHY
8-+-tr-vk+(
7p-+-+ppp'
6Qp-+-+-%
5+-+-p-+-%
4- P-v-+-+-$
3Pq+-P-P-#
2-+r+-P-P"
1R-+-R-k-!
xabcdefghy

```

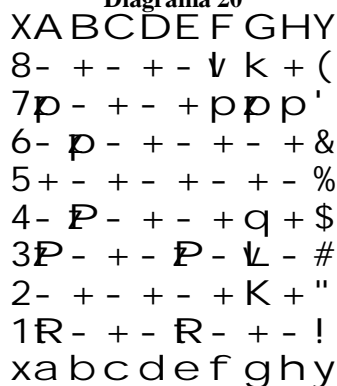
Sacrificio estratégico

Estamos ahora en un momento crítico de la partida. La ventaja posicional de Capablanca le otorgó importantes ganancias de tiempo y de terreno, colocando incluso una torre en séptima fila, mientras Nimzovitch se debatía en maniobras que le permitiesen conectar sus piezas.

Es ahora el turno de un sacrificio típicamente estratégico: la entrega del peón rey negro tiene por único objetivo doblar las torres en la séptima fila, precisamente una de las más fuertes recomendaciones de Nimzovitch en su famosa obra *Mi Sistema*.

27	Axe5	Tdd2
28	Db7	Txf2
29	g4	De6
30	Ag3	Txh2!
31	Df3	Thg2+
32	Dxg2	Txg2+
33	Rxg2	Dxg4

Diagrama 20



El gladiador herido

Nimzovitch estaba mortalmente herido, pero como gladiador de raza que se preció de ser, intentó dar batalla hasta que sus fuerzas quedaron extenuadas.

Veamos el final de esta memorable partida.

34	Tad1	h5
35	Td4	Dg5
36	Rh2	a5
37	Te2	axb4
38	axb4	Ae7
39	Te4	Af6
40	Tf2	Dd5
41	Te8+	Rh7
42	Aband.	

Diagrama 21

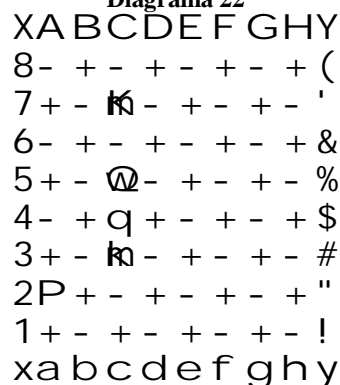


Finales

Un ejercicio simple

Le dejamos un ejemplo muy sencillo pero sumamente didáctico. La posición del diagrama que sigue surgió de una partida que disputó Alexander Alekhine contra un trío formado por los señores Ratnovsky, Rosenberg y Shkaff en París, partida que tuvo lugar en el año 1928.

Diagrama 22



Juegan las blancas e, ingeniosamente, ganan. No se apresure. Puede haber sorpresas.

¡Hasta la próxima!

Agradecimiento

Aprovechamos la ocasión para acercarle nuestro sincero agradecimiento al amigo y **MF Alfredo Roca**, por tomarse el trabajo de leer previamente, y corregirnos luego, todo el material de publicación.